

SONETOS DE SERGIO VODANOVIC

SED

Tengo sed de ojos claros,
de labios que sepan reír,
de risa, no de llanto,
de gozar no de sufrir.

Y si ojos claros tuviera
y labios rieran por mí,
mi sed sería de pena,
mi sed sería de sufrir.

Yo tengo lo que no ansío
y sufro por lo que no tengo ya:
si hay lluvia, quiero rocío

si odio, tengo sed de amar.
¡Ahora recién vengo a conocer
que la vida entera es perpetua sed!

SUPLICA

No pido galas, riquezas,
no pido luz de amor,
no pido gratas bellezas.
¡Nada de eso, señor.

En mi alma se anida
un extraño sentimiento
que me acosa día a día
con cruel persistimiento.

Es algo claro y sombrío,
mezcla de alegría y tristeza,
algo que encadena el albedrío,

algo que es más que belleza:
Te pido de rodillas, Señor,
la gracia de sufrir por amor!

SONETO DE LOS OJOS CLAROS

Hay veces que encuentro en mi vida
un vacío muy grande, infinito,
algo que no encuentro y está perdida,
algo que confundo con religioso rito.

Lo identifico en unos ojos claros
grandes, como el más grande amor;
profundo como este misterio extraño,
mudos... tan mudos como el dolor.

Hay veces que quisiera tenerlos en mis manos
y ponerlos en la mujer que me hace sufrir,
y los ojos tristes junto a su boca risueña

parecería extraño, tan extraño,
como este vacío que hay en mí.
¡Mis ojos claros no pueden tener dueña!

AYER Y HOY

Ayer amé y no fui querido
mi amor siempre así es:
callado doloroso y escondido,
ignorado por mi querer,

Hoy que cansada ya mi alma
no busca el fuego del amor,
recluida en forzada calma
piensa en lo que fué ayer y es hoy

Ayer mi alma amaba y sufría,
Hoy no ama y sufre también.
¡Cuán vana es, ésta, mi porfía

porque cuando se quiere bien
el dolor es solo, impulsador
para querer aun mucho mejor!

CARNAVAL

A la ver del camino
contemplé el mundano carnaval,
y al oír la risa y el griterío
quise a la mascarada ingresar.

Como otros me disfracé
y fué "la risa" mi disfraz
y mientras tras la máscara lloré
reía, reía el antifaz.

¡Y cuantos como yo he encontrado
que parecen reír de corazón,
y con carcajadas han amado

y riendo hablan de amor,
pero tras el alegre enmascarado
destila amarga hiel el corazón!

Lucas 1992